



La Santa Sede

JUAN PABLO II

REGINA COELI

Domingo, 28 de abril de 1985

"Tengo además otras ovejas... también a éstas las tengo que traer" (*Jn 10, 16*).

En el centro de la liturgia del tiempo pascual hoy se yergue la figura *del Buen Pastor*. Cristo que "entrega su vida" en el sacrificio de la cruz y revela en la resurrección su poder de "recuperarla" (*Jn 10, 17*) es el Buen Pastor de todos los hombres.

La vida nueva revelada en su resurrección es al mismo tiempo "*vida para nosotros*", *don para todos*.

En Jesucristo nos nutre el Padre Eterno con esta vida divina. La injerta en nuestras almas. Y de este modo Cristo camina continuamente en la historia del hombre como Buen Pastor.

2. Cristo-Buen Pastor es a la vez *una inspiración continua para la Iglesia*.

Desde el principio la Iglesia ha sido llamada a compartir con Él —Buen Pastor— *la solicitud por la vida de Dios en las almas humanas*: por esta vida que es prenda de inmortalidad, prenda de la vida eterna del hombre en Dios.

3. Aquí tiene su principio la *vocación cristiana* con toda su riqueza y con cada forma concreta a un tiempo. Cristo, Buen Pastor, nos da una *motivación peculiar para las vocaciones sacerdotales y religiosas* entre el Pueblo de Dios.

Precisamente por referencia a ello, este domingo es la *Jornada principal de las vocaciones en toda la Iglesia*.

4. En la oración del "Regina coeli" nos dirigimos a *la Engendradora de Dios*, Madre del Señor resucitado, y le suplicamos fervientemente, como a Madre de la Iglesia, que interceda por la promoción de esta causa importante.

Acerque Ella la figura del Buen Pastor a muchos corazones jóvenes a fin de que quieran seguirle y guiar a otros.

El Buen Pastor en cada generación tiene "*otras ovejas*" que "*debe traer*" y en cada generación va en busca de quienes compartan su solicitud evangélica: la solicitud pastoral por las almas de los hombres.